

# Las relaciones bilaterales entre Italia y Argentina durante la última dictadura militar 1976-1983

## The international relationship between Italy and Argentina during the last military dictatorship 1976-1983

Camillo Robertini\*  
camillo.robertini@gmail.com

**Resumen:** Este ensayo es una reconstrucción de las relaciones entre Italia y Argentina consideradas en el lapso temporal de la última dictadura militar argentina (1976-1983). En sus páginas se desarrollan diferentes ejes temáticos: masonería y P2, relaciones oficiales entre los dos países, derechos humanos y solidaridad internacional. Todos estos temas son de fundamental importancia para conocer una importante característica de la dictadura argentina: sus conexiones con otros países. En este ensayo se propone explorar esta temática y, sobre todo, subrayar el respaldo a políticas genocidas propias de la Junta militar argentina por el gobierno italiano. El ensayo se basa en el análisis de nuevos documentos de archivo provenientes de los principales archivos históricos italianos.

**Palabras clave:** Dictadura argentina, relaciones internacionales, Derechos Humanos

***Abstract:** This essay is a reconstruction of the relations between Italy and Argentina considered at the time of the last Argentine military dictatorship (1976-1983). Different themes are developed in its pages: Freemasonry and P2, official relations between the two countries, human rights and international solidarity. All these issues are of fundamental importance to know an important feature of the Argentine dictatorship: its connections with other countries. This essay intends to explore this theme and, above all, stress support for genocidal policies of the Argentine military Council by the Italian Government. The essay is based on the analysis of new documents of file from the main Italian archives.*

**Keywords:** military dictatorship, international relations, human rights

\*Doctor en Estudios Históricos por la Universidad de Florencia y por la Universidad de Siena.

## Introducción

El texto nace de un estudio de las relaciones entre Italia y Argentina durante la última dictadura militar (1976-1983)<sup>1</sup>. Se intentará destacar las sinergías, los contrastes y las colaboraciones entre los dos países. Este estudio se basa en una colección documental obtenida de unos archivos italianos recientemente puestos a disposición del público y en buena medida no publicada: Archivio Centrale dello Stato (ACS) y Archivio Fiat de Turín (ASF). Nos proponemos un abordaje a distintos temas que cruzan las relaciones políticas, económicas y sociales de los dos países intentando destacar y reconstruir cuales fueron los posicionamientos del gobierno italiano en frente de la dictadura argentina y en consecuencia de qué forma se acogieron los exiliados políticos argentinos que pidieron asilo político en Italia. Al mismo tiempo la forma bajo la cual el gobierno italiano gestionó la presencia de exiliados argentinos en el suelo nacional está estrictamente vinculada con los intereses económicos y comerciales de los dos países. Por esta cuestión y por su capacidad de determinar el encuentro entre un gobierno demócrata (Italia) y una junta militar (Argentina) creemos que subrayar el tema económico nos ayuda también a entender los planteos y los posicionamientos políticos de los dos países.

Lo que fundamentalmente se conjetura en este texto es que, el gobierno italiano renunció a cuidar los intereses de los detenidos políticos y los desaparecidos de argentina (muchas veces de origen italiano) y a no acoger formalmente los exiliados políticos por distintas razones: la primera tiene que ver con los intereses comerciales de distintas industrias italianas en la Argenti-

na, la segunda incluye el tema de la P2 que, en lugar de agrupación ultra-nacional y secreta en la cual estaban involucrados tantos los políticos italianos como argentinos, representó un espacio de negociación privilegiado entre los dos países. Estas primeras razones nos indican de hecho que la forma de gestionar el tema de los derechos humanos por parte del gobierno de Roma respondió a la necesidad de no molestar a la junta militar argentina y asegurarse el proceder de distintos negocios aprobados entre el tercer gobierno de Perón y el gobierno de facto de la junta (1973-83).

Las dificultades que se encuentran en realizar una investigación que abarque a competencias, ámbitos de análisis distintos y un lapso temporal extensor no están solamente determinadas por la falta de documentos, a la cual acá en parte respondemos utilizando documentación inédita, sino que también por un poderoso imaginario colectivo que de hecho ha hegemonizado el espacio mental referido a las relaciones entre los dos países. Tal es así que las relaciones entre Italia y Argentina se encuentran aplastadas detrás de un imaginario común transnacional constituido, entre otras cosas, por el lazo migratorio que une a los dos países. La italianidad de Argentina por ejemplo es uno de los ejes principales de tal construcción que encuentran respaldo tanto en el discurso público como en el intelectual como subrayan las palabras de Jorge Luís Borges: «A veces pienso que no soy argentino, ya que no tengo sangre ni apellido italianos». De hecho, la italianidad de Argentina ha edificado una construcción colectiva detrás de la cual a menudo se han escondido otras relaciones que acá se propone de abordar. (DEVOTO, 1989).

<sup>1</sup> Este estudio se sitúa en la primera parte de mi investigación doctoral (Universidad de Florencia y Siena). Un primer avance de este trabajo fue presentado en el XXXVI Congreso internacional de Americanística de Perugia (mayo 2014) con una ponencia titulada: *"Affari nostri": le relazioni Italia-Argentina fra solidarietà internazionale, collaborazione coi militari e neoliberalismo.*

Lo que sale de una búsqueda en el web no son las relaciones con la P2 de Licio Gelli<sup>2</sup>, o entre Eduardo Massera<sup>3</sup> y Giulio Andreotti<sup>4</sup>, sino resultados de Maradona y más recientemente del Papa Francisco, y resultados conectados con el proceso migratorio del siglo XX. Las asociaciones de emigrantes venetos, puglieses, y piemonteses en la Argentina, las cámaras de comercio, las escuelas de idioma, la gastronomía “típica” argentina: la polenta con boloñesa, la pasta, los ñoquis y la Milanese napolitana, conforman una perfecta síntesis – si consideramos que Nápoles y Milán son ciudades antitéticas – de la confusión identitaria existente.

Estos elementos “folklóricos” pueden representar un eje de investigación, pero existe otra serie de elementos a considerar en la construcción de un cuadro de las complejas relaciones entre los dos países. En las próximas páginas se seguirán tres líneas de investigación útiles para entender mejor las relaciones italo-argentinas; una línea política, una económica y una de solidaridad internacional y de Derechos Humanos.

## La masonería y la P2 entre Italia y Argentina: intereses económicos y presencia industrial italiana en la Argentina

Uno de los elementos más importantes para entender los *networks* de poder entre Italia y Argentina es la Loggia Propaganda Due (P2). La reciente publicación online de las Actas de la Comisión de Investigación sobre la P2, contribuye al trabajo del investigador. En las Actas la palabra ‘Argentina’ aparece 935 veces

en sus 120 volúmenes, lo cual pone de manifiesto el papel central del país latinoamericano. Se destaca este dato sobre todo si lo ponemos en confrontación con las ocurrencias lingüística de otras palabras: ‘Stati Uniti d’America’ por ejemplo ocurre 606 veces, y se explica por la importancia de los Estados Unidos por la política italiana y europea, un país europeo como ‘Francia’ ocurre 446 veces, mientras que otro país latinoamericano ‘Brasil’ solamente 225 veces. Estos números nos indican la trascendencia de considerar la P2 sobre todo en relación a los lazos con América Latina y Argentina en particular.<sup>5</sup>

Entre 1966 y 1970, años de la dirección de la Loggia por Licio Gelli, la P2 delineó un proyecto político preciso. Este programa, con el nombre de “Piano di rinascita democratica” y que coincide simultáneamente con la aplicación del Plan Cóndor, tiene el objetivo explícito de limitar las libertades personales, organizar una lucha global contra la subversión y el comunismo, y replantear el Estado hacia el incipiente modelo neoliberal. (MCSCHERRY, 2012)

Hablar de P2 teniendo en cuenta a Argentina, nos obliga a subrayar el rol de José López Rega. Ayudante personal de Juan Domingo Perón durante el exilio madrileño de la “Puerta de hierro” afiliado en la P2 desde el ’69, mago personal de Isabel de Perón (tercera mujer de Perón), organizador del aparato de represión paraestatal de la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina).

Otro personaje fundamental en el esquema de relaciones entre los dos países es Giancarlo Elia Valori;

<sup>2</sup> Licio Gelli (1919-2015) empresario, político y masón italiano, durante la Segunda guerra mundial participó a la Repubblica sociale italiana. Fue el animador de la Loggia Propaganda 2 (P2) y de distintos intentos golpistas en Italia. Durante el exilio madrileño de Perón mantuvo con el importantes contactos.

<sup>3</sup> Eduardo Massera (1925-2010) almirante de la Armada argentina e integrante de la junta militar que derrocó al gobierno de Isabel Perón en 1976, fue parte de la P2. Resultó el organizador de las torturas ocurridas en la Escuela de mecánica de la armada (ESMA) y condenado por delitos de lesa humanidad.

<sup>4</sup> Giulio Andreotti (1919-2013) político cristiano-demócrata italiano, fue uno de los principales personajes del partido Democrazia cristiana. Fue siete veces jefe de gobierno, ocho ministro de defensa y cinco ministro de relaciones exteriores.

<sup>5</sup> Toda la Relación final y los alegados documentales se pueden consultar en: <[http://www.fontitaliarepublicana.it/DocTrace/#home?q=projectid:6&page=1&per\\_page=10](http://www.fontitaliarepublicana.it/DocTrace/#home?q=projectid:6&page=1&per_page=10)> (último acceso 5-8-2016).

miembro de la P2, primer contacto entre Gelli y Perón a través de López Rega, miembro de la RAI (Radiotelevisione Italiana) planteó un “Plan Europa” que más que ser un proyecto golpista, como lo de “Rinascita democratica”, es un plan de protección de los intereses económicos y comerciales italianos en Argentina. Tal y como veremos en los casos de Fiat y Pirelli, para nombrar sólo dos grandes empresas italianas presentes en el subcontinente Latinoamericano.

Valori ayudará a la vuelta de Perón al poder en 1973 para estabilizar y desarticular el proceso revolucionario que desde el '69, o sea desde el Cordobazo, estaba madurando en la Argentina. Perón es otro personaje fundamental en la actuación de los planes políticos

y económicos de la P2. Presidente durante los años 1945-'55, exiliado en Madrid hasta el '73, Perón vuelve al poder gracias a elecciones democráticas y gracias a la influencia de la P2. El peronismo de derecha virará hacia posiciones conservadoras capaces de generar fuertes tensiones sociales que culminarán en el golpe de Estado de 1976. La tercera mujer de Perón, Isabel; llegada a la presidencia de la Nación después del fallecimiento de Perón, no logrará contener la guerrilla, los conflictos en el peronismo, y tampoco la tendencia de la clase media a ver la intervención de los militares como la última solución para salvar el País de un no bien identificado desastre final (LARRAQUY, 2004, p.130). (CARASSAI, 2014)

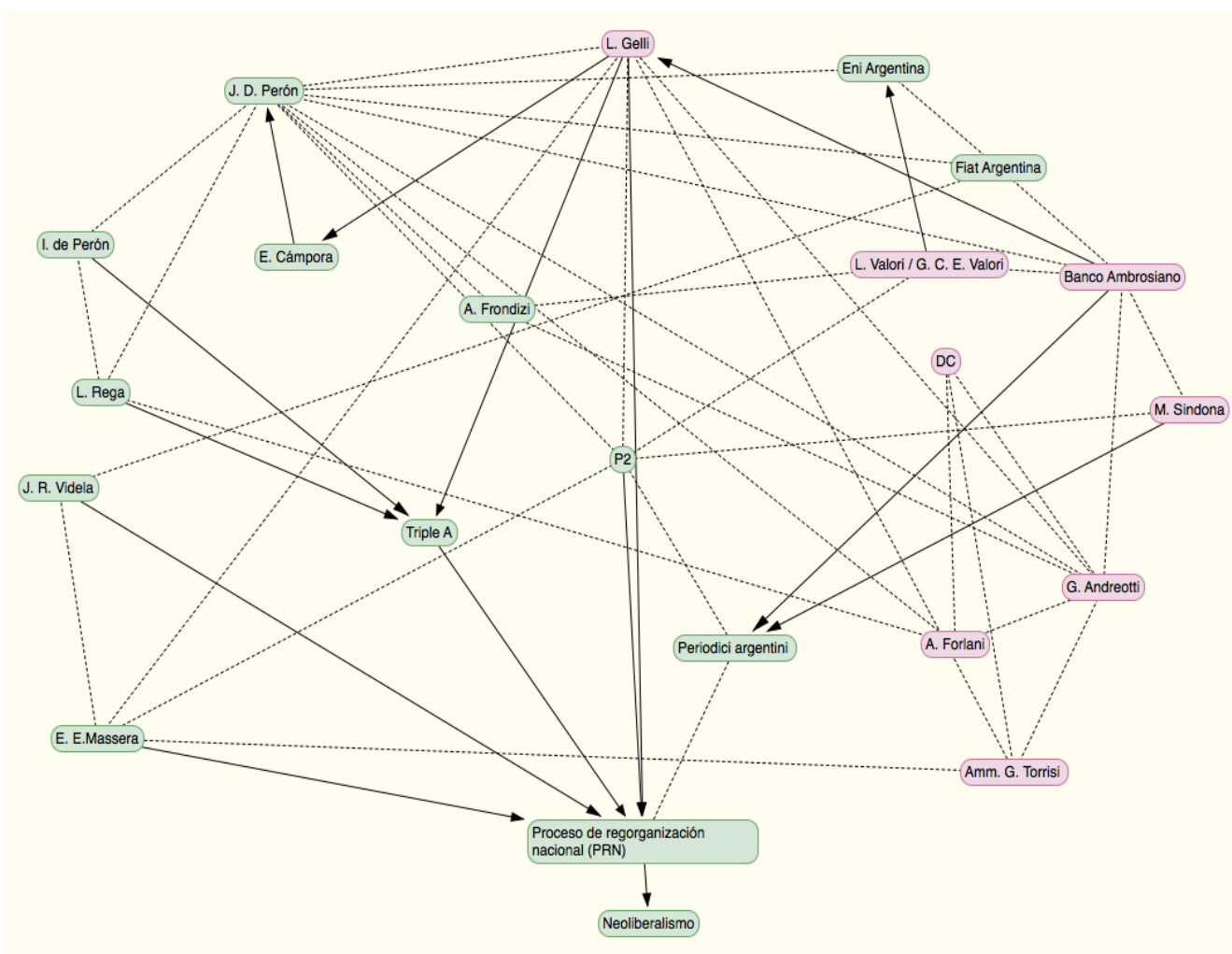


Figura 1 - los network de poder entre Italia y Argentina. Elaboración del Autor.<sup>6</sup>

<sup>6</sup> Los network de poder entre Italia y Argentina: Los elementos en verde indican a instituciones o personajes de Argentina, mientras que aquellos en rosa se refieren a los italianos. La organización de la imagen intenta subrayar gráficamente los lazos entre los políticos, empresarios, y movimientos de Italia y Argentina para explicitar la cercanía entre los dos países y los comunes intereses que animaron las relaciones bilaterales. Prescindiendo los personajes ya nombrados podemos encontrar: 1 Eni Argentina 2 Fiat Concord, empresas italianas en la Argentina, 3 algunos Periódicos argentinos, que resultaban manejados por el capital del Banco ambrosiano y que orientaban a la opinión pública.

Será la misma Isabel quien nombre, un año antes del golpe de 1976, a Jorge Rafael Videla como Jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. Esto nos explica bastante bien como el rol de los militares en la sociedad argentina y latinoamericana, nunca fue neutral, sino que siempre estuvo comprometido con las dinámicas políticas de los países de esta área y con sus gobiernos constitucionales (NOVARO, 2010). Las raíces profundas y estructurales que lo explican se encuentran en el carácter trasnacional de unas burguesías históricamente aliadas y dependientes de las potencias capitalistas centrales, y en la condición de las FFAA. como gendarmes de esa alianza.

Frente a personajes políticos claramente considerados de derecha sigue la figura de Héctor Cámpora, miembro del gobierno peronista en los años '50, y presidente elegido de Argentina en el '73, considerado uno de los mayores exponentes de una no bien definida izquierda peronista. Cámpora también estuvo involucrado en la P2 dado que bajo su breve presidencia otorgó a Gelli el pasaporte diplomático, y un año más tarde, bajo la presidencia de Perón se le otorgará el Orden de Honor del General San Martín. Alrededor de su persona se generó un mito de un peronismo joven y de izquierda, cuya consigna “juventud maravillosa” no logró prevalecer.

En el universo militar se puede destacar la figura de Eduardo Massera, miembro de la P2 desde sus inicios, y jefe de la Marina argentina. Massera mantuvo relaciones directas y estrechas con el Jefe del Estado Mayor de la Marina italiana Giovanni Torrisi.

De esta descripción, que se desarrolla mas ampliamente en la representación gráfica (imagen 1), se pueden destacar los nexos propiamente económicos (ej. los contactos entre política y economía en Argentina) y los nexos políticos-golpistas (relaciones de Massera con

Torrisi, Andreotti y Gelli). De esta línea política parece interesante subrayar los lazos alrededor del tema de la violación de los Derechos Humanos. De una confrontación entre las Actas de Investigación sobre la P2 y de los documentos del Archivo Centrale dello Stato de Roma, resulta que Gelli, junto con López Rega en Argentina, organizaron la Triple A, primera organización paraestatal que desplegó una acción represiva enmarcada en el “Terrorismo de Estado”. El Ministro de Relaciones Exteriores de Italia solicita a Gelli que sea el encargado de interesarse por los “desaparecidos” de ciudadanía italiana<sup>7</sup>. Es un síntoma inquietante que el Ministerio de Relaciones Exteriores eligiera a uno de los promotores del Terrorismo de Estado para cuidar ciudadanos con el estatus de “desaparecido”. Por otra parte, como ya explicara de manera clara y bien documentada en el trabajo coordinado por Claudio Tognonato, una de las razones que mejor explica la ausencia en el debate público de la “cuestión Argentina” es la compleja red de intereses económicos entre los dos países (TOGNONATO, 2012, pp. 54-60 y VERBINSKY, 2014).

Esta afirmación encuentra sustento en el volumen de negocios entre los dos países que entre la reelección de Perón en el '73 y la Guerra de las Malvinas hicieron subir las exportaciones italianas en Argentina de un 10%. Además de intereses comerciales, Italia tenía intereses en el sector de la industria; en Córdoba y en otras ciudades argentinas, el grupo Fiat poseía una serie de plantas industriales con un total aproximado de dieciocho mil obreros y empleados. Después del '69, el grupo Concord empezó la acumulación de una abultada deuda (10 millones de dólares) debido principalmente a los impuestos aplicados por el gobierno a las empresas extranjeras, al aumento de la inflación, y a los retrasos en las entregas del stock de productos -en parte debidos

<sup>7</sup> Archivo Centrale dello Stato (abreviado ACS), Fondo Consigliere Diplomatico Italiano (ab. CDI), II versamento 1970-1983, sujeto: Argentina. NB todos los textos originariamente en italiano tienen que considerarse traducidos por el Autor de este ensayo.

a huelgas y movilizaciones sindicales-. Gracias a la red italiana (entre Democracia Cristiana y P2) el Banco ambrosiano abrió una sucursal en Buenos Aires, que permitió a Fiat acceder a un préstamo de 34 millones de dólares, otorgado por el grupo Interbanca, cuyo presidente estaba también involucrado en la P2<sup>8</sup>, en la primavera de 1980.

De esta manera el grupo Fiat pudo sobrevivir en el corto plazo al cambio económico generado por la última dictadura militar argentina y por el proyecto de relocalización de parte de la producción hacia otros países latinoamericanos más estables económica y socialmente (una hipótesis era la de juntar las plantas de Fiat Concord con las de Brasil).

Es fundamental subrayar que mas allá de las garantías económicas obtenidas por Fiat, dos años antes Giovanni Agnelli, el presidente de Fiat, se reunió con Videla para discutir sobre el futuro de la industria automotriz en la Argentina.

Es por demás clarificador el memorándum “riservatissimo” del Ministerio de relaciones exteriores enviado al jefe de gobierno Andreotti:

*El Abogado Gianni Agnelli se encontró con el Presidente Videla [...] Agnelli subrayó al Presidente Videla que Fiat Concord (sic.) sigue sufriendo en la Argentina pérdidas consistentes, consideradas, a largo plazo, inaguantables. El se consideraba obligado a tomar medidas drásticas de reducción de las tareas de producción a menos que no fuera posible establecer un lazo entre las Sociedad de Córdoba y las industrias Fiat de Belo Horizonte. El General Videla pareció de acuerdo con el proyecto [...] Agnelli subrayó que el éxito de la iniciativa impulsaría la presencia industrial italiana en el*

*entero subcontinente latinoamericano [y dejaría a Fiat] seguir con una producción capaz de responder a las necesidades de aquellas poblaciones.<sup>9</sup>*

## Las relaciones políticas entre la Junta militar argentina y el Gobierno italiano (1976-1983)

Una serie de contactos entre el tercer gobierno de Perón y el Gobierno italiano fue documentada, ya desde la entonces presencia a cargo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Aldo Moro<sup>10</sup>. Estos contactos llevaron a los dos países a la subscripción de un convenio científico-comercial (1974) que de hecho mejoró las relaciones, en una mirada de larga duración, entre Roma y Buenos Aires. Aunque se celebraron en un contexto político distinto y marcado por el encuentro entre dos gobiernos demócratas, las reuniones entre Moro y Perón propiciaron los sucesivos encuentros entre Andreotti y Massera y Videla y Andreotti.<sup>11</sup>

Después de la conflictiva presidencia de Isabel de Perón, la Junta Militar formada por Videla, Massera y Viola toma el poder en la Argentina (24-03-76). La Junta militar intenta mejorar sus relaciones con Roma: se celebrarán dos reuniones oficiales entre los dos gobiernos, en el '77 y en el '78.

La reunión del '78, sirvió para tranquilizar a la Junta Militar, ya que en ella la multinacional automotriz Fiat expuso sus deseos de de mantener sus plantas en la Argentina (Concord). Mientras que, la reunión de '77 sirvió para plantear un proceso de colaboración comercial. De este encuentro, cuya génesis se puede reconstruir a partir de los documentos inéditos del Archivo Centrale dello Stato de Roma<sup>12</sup>, resulta la iniciativa

<sup>8</sup> Archivo Storico Fiat (ab. ASF), Fondo A11, legajo 282.

<sup>9</sup> ACS, Fondo CDI, sujeto “Argentina”, apuntes del 9 de septiembre 1978.

<sup>10</sup> Aldo Moro (1916-1978) político demócrata-cristiano, fue cinco veces jefe de gobierno, ministro de relaciones exteriores y presidente de la Democrazia cristiana. Su proyecto llamado “compromesso storico” o sea la formación de un gobierno de católicos y comunistas fue troncado en el '78 cuando un grupo de revolucionarios de las Brigate rosse lo secuestró para luego ejecutarlo.

<sup>11</sup> ACS, Archivo Aldo Moro, legajo 130, sujeto “America Latina e Italia”, carpeta documental “Visita in Italia del vice presidente dell’Argentina María Estela Martínez de Perón”.

<sup>12</sup> Sobre el tema Cfr: ACS, CDI, sujeto “Argentina”, carpeta documental “Visita dell’Ammiraglio Massera in Italia” 7 de octubre de 1977.



de Massera de comprar material bélico. La visita de Massera a Italia preveía un encuentro con el Jefe de Gobierno Andreotti, uno con Forlani, y otro con Torrisi.

De Los encuentros del '77 se puede subrayar la falta de presión al gobierno argentino sobre el tema de los “desaparecidos” y la violación de los Derechos Humanos. Este silencio del gobierno italiano se inscribe en una estrategia establecida para no molestar a la Junta militar y garantizar un importante suministro de buques por parte de la industria bélica italiana de La Spezia. Como contrapartida y a pesar de los intentos gubernamentales de no poner de relieve las prácticas genocidas del gobierno argentino cuando Massera visita los astilleros de La Spezia, los obreros organizados por el Partido comunista italiano (PCI) y por la conectada seccional sindical Confederazione generale del lavoro (CGIL) se manifiestan en contra de la visita del almirante argentino y declaran una huelga. Una crónica del hecho se puede leer en las páginas de «L'Unità»<sup>13</sup>:

*LA SPEZIA – Los trabajadores de La Spezia han reaccionado con rapidez dejando la tarea de trabajo y con manifestaciones de hostilidad a la llegada de ayer por la mañana al astillero Muggiano de una delegación argentina compuesta por el almirante Massera, uno de los jefes [...] que oprime y ensangrienta la Argentina y el contralmirante Gabriel Oliva [...] Cuando la delegación entró en la planta (eran las 12.30) los trabajadores espontáneamente han parado la producción por más de media hora. [...] Los argentinos estaban acompañados por el director general del grupo CNR<sup>14</sup>, por el presidente de la Fincantieri Antonioni, y por el presidente de la Italcantieri Vittorio Fanfani (hermano del presidente del Senado). [...] En el comedor fue leído un documento de condena [...] la comisión interna afirma que “nuestras necesidades comerciales y productivas no pueden*

*silenciar nuestro juicio sobre el régimen aberrante que debe dar cuenta sobre el destino de muchos ciudadanos argentinos asesinados, desaparecidos, encarcelados y torturados”. También la comisión interna de la Termomeccanica [ha pedido] que Massera dejase de repente la ciudad y nuestro país [...] “contra un régimen asesino que tiene que saber que los trabajadores italianos luchan a lado de los democráticos argentinos contra su régimen de terror”. [por fin] la comisión interna [requirió] la dirigencia de la industria que no tratara más con los representantes dictadura argentina.*<sup>15</sup>

La reacción de Massera, como fue subrayado en el artículo de «L'Unità», fue de fuerte irritación hacia el gobierno italiano más que a la manifestación sindical en fábrica, considerada inaceptable si consideramos que tales iniciativas sufrían una fuerte represión en la Argentina (POZZI, 1988 y LAZQUIERRE, 2012). Pero a la reacción “emotiva” siguió la práctica: gracias a la manifestación obrera el negocio fue cancelado. Sólo con la mediación de Gelli y de Torrisi se logrará la venta de misiles producidos por la italiana Selenzia al gobierno argentino (PRESTIJACOPO, 2012).

El tema de los intereses económicos italianos en Argentina permite entender, en parte, la falta de interés hacia el tema de los Derechos Humanos y de los desaparecidos, entre los cuales muchos eran ciudadanos italianos. Esto puede corroborarse al analizar las comunicaciones entre el Ministerio de Relaciones Exteriores y la Jefatura de Gobierno. En la correspondencia prevalece la preocupación concreta de evitar tensiones con la Junta militar a fin de no obstaculizar los intercambios comerciales entre los dos países.

Un año después, en el '78, que corresponde con el Mundial Argentina 1978, al margen de la visita del ferviente católico Videla a la ceremonia de asunción del

<sup>13</sup> «L'Unità» es un diario italiano fundado por Antonio Gramsci en el 1924. Trabajó en clandestinidad durante la dictadura fascista (1922-1943) para llegar a ser el principal diario de la izquierda italiana y del Partido Comunista Italiano en la segunda posguerra.

<sup>14</sup> Centro Nazionale Ricerche.

<sup>15</sup> PLG, Sciopero contro Massera al Muggiano e all'Orto Melara, en «L'Unità» 29 de octubre de 1977.

Papa Juan Pablo I, el General se reunirá con el Jefe de Gobierno Andreotti para discutir sobre la colaboración comercial italo-argentina. Un memorándum “segreto” del Consigliere diplomático italiano, recoge las opiniones bilaterales sobre la situación local y los Derechos Humanos.

*Andreotti: [...] observa que no se ignoran los dramáticos problemas planteados por el terrorismo. El conocía personalmente a Sallustio<sup>16</sup> (sic.) y Aramburu.<sup>17</sup> [...]*

*Videla: observa que [...] las Fuerzas Armadas argentinas han hecho todo lo posible para garantizar la continuidad del régimen democrático en el país. No ha habido un golpe para subvertir la democracia. Las Fuerzas Armadas fueron obligadas a asumir el poder cuando se produjo una situación de ingobernabilidad política, de caos económico y de explosión del terrorismo. [...] Como en todas guerras hubo muertos, heridos, prisioneros, y desaparecidos. Los detenidos participaron de manera directa o indirecta del accionar subversivo.<sup>18</sup>*

Estas sinergías entre política, economía y negocios entre Italia y Argentina seguirán con el acuerdo comercial entre los dos países en 1979, y tendrán efecto de largo plazo en las relaciones bilaterales mucho más allá de 1983.

Otro tema conectado con el de los respaldos italianos a las drásticas medidas impulsadas por la Junta militar argentina, se vincula con la aceptación de exiliados políticos en Italia. Es interesante subrayar que unos años antes, en 1973, al producirse el golpe de Estado (11-09-73) que derrocó el legítimo gobierno de Salvador Allende en Chile, la Embajada italiana recibió una enorme cantidad de opositores políticos y jóvenes en búsqueda de un lugar seguro. La Embajada italiana en pocos días llegó a ser el principal lugar de encuentro de opositores políticos buscados por la dictadura de Au-

gusto Pinochet. El entonces gobierno italiano no pudo hacer mucho y las relaciones entre Italia y Chile se quebraron por el claro repudio brindado por el gobierno italiano al golpe de Estado de Pinochet (MULAS, 2005). En Chile el gobierno de Roma no tenía lo mismo intereses que cuidaba en la Argentina y sobre todo el derrocamiento de Allende, que llevaba en sí la posibilidad de que un partido comunista pudiese llegar al gobierno sin una revolución, había generado en la opinión pública italiana un repudio fuerte al cual el entonces gobierno Rumor (centro-izquierda) tuvo que responder ofreciendo, a través del ministro del exterior Moro, el asilo políticos a los chilenos. Contrariamente a este caso y en razón a la cantidad de intereses y contactos entre Italia y Argentina, con el claro intento de no molestar a la Junta militar, al producirse el golpe de marzo de 1976 la Embajada italiana en Buenos Aires ya había tomado las medidas necesarias para evitar un segundo “caso chileno” (CALAMAI, 2008).

Además de la instalación de un segundo muro para obstaculizar el ingreso no autorizado de argentinos en el territorio de la Embajada, el Ministerio de relaciones exteriores en Roma ya había decidido no ayudar a quienes pidieran asilo político. Para exponer este posicionamiento del gobierno italiano nace un breve documento diplomático que explica la conducción diplomática italiana. Su contexto es el de los miles de pedidos de ciudadanos argentinos de origen italiano para utilizar la “opción” que teóricamente preveía la posibilidad de salir del País. El vicario italiano Umberto La Rocca recibía el 11 de marzo del '78 un telegrama desde la Embajada italiana en Buenos Aires:

*Querido Umberto añado, para tu conocimiento, [...] el pedido de ingreso a Italia de unos ciudadanos argentinos detenidos políticos [que] podrá generar, en los*

<sup>16</sup> Oberdan Sallustro (1915-1972) Jefe de Fiat Concord (Argentina) fue asesinado en el '72 por los guerrilleros del PRT-ERP.

<sup>17</sup> Pedro Eugenio Aramburu (1905-1970) fue presidente de Argentina entre 1955-58, fue asesinado por la agrupación guerrillera Montoneros en el '70.

<sup>18</sup> ACS, CDI, sujeto “Argentina”, documento “Incontro tra il presidente del consiglio dei ministri e il presidente Videla”, 4 de septiembre de 1978.



*próximos meses, algunos problemas. Respecto a esto ya tenemos contactos para definir nuestra conducción.*

*Dicho esto [o sea el gran número de pedidos llegados] y establecida la obligación de conceder la autorización a los que logren reconstruir el "status civitatis" de ciudadanos italianos [...] esta Embajada pide, por lo que concierne a argentinos y extranjeros [...] plantear condiciones más restrictivas para el ingreso a Italia. En particular se pide, además de la solvencia económica de los interesados, presentar obligatoriamente las referencias de dos o más residentes, que mas allá de ofrecer el alojamiento (como ya ocurre), se empeñen de alguna manera en que los solicitantes, casi todos ya miembros activos de partidos o movimientos políticos argentinos también de tendencia extremista, no desarrollen en nuestro País actividad política.*<sup>19</sup>

Desde estas palabras se puede entender bien el proyecto, y la sucesiva conducta de la Embajada italiana: intentar el rechazo de expedientes de argentinos o extranjeros para evitar "problemas" con la Junta militar. El citado documento es por demás claro en ese intento al cual el jefe de gobierno Andreotti contestaba dando respaldo y aceptando la idea de oponerse a la llegada de los exiliados (CALAMAI, 2008).

Sin duda estas medidas contribuyeron también a la estabilización de las relaciones económicas entre los dos países y de hecho a la estabilidad interna del régimen militar.

En Argentina los contundentes efectos del proyecto de reestructuración del Estado, que tomó el nombre de Proceso de Reorganización Nacional, generaron efectos más acentuados de lo esperado. A Videla le sucede Viola y enseguida Galtieri, este último presionado por la opinión pública y el empeorar de las condiciones macroeconómicas levantará la bandera del nacionalismo. La derrota militar de las Malvinas de 1982 produce entonces la caída del gobierno militar y la vuelta a

la democracia sancionada por libres elecciones en el '83.

Acabado el tiempo de los militares en el gobierno, sólo diez años después serán efectivas las condenas contra los militares protagonistas del Terrorismo de Estado. Sin embargo las medidas económicas tomadas, y de hecho los convenios con otros gobiernos, seguirán vigentes. Toda la década del presidente neoliberal Carlos Saúl Menem estará marcada, en el contexto laboral, por una prosecución de las medidas laborales impulsadas durante la última dictadura.

De hecho hubo una sustancial homogeneidad en el pasaje entre dictadura y democracia por lo que concierne el mundo del trabajo y las condiciones materiales de los mismos trabajadores. (PUCCIARELLI, 2011 y OLLER, 2009).

## Entre exilio y solidaridad: la red italiana para los derechos humanos

Una reconstrucción de las relaciones bilaterales entre Italia y Argentina que acepte describirlas en todos sus rincones no puede excluir el tema de la solidaridad internacional y de los exiliados políticos en Italia, que a la fecha parecen ignorados por la historiografía referida al exilio argentino en el exterior. Recién la historiografía latinoamericana, en el contexto de estudios bilaterales América-Europa, ha impulsado un programa de investigación sobre el exilio político durante la década de las dictaduras. Por lo que concierne a los exiliados políticos argentinos, en Italia falta una reconstrucción global del fenómeno, algo que en cambio ha sido bien estudiado por otras realidades europeas (por ejemplo la francesa). (FRANCO, 2008 y LASTRA, 2014).

La falta de estudios sobre el tema no se debe solamente al desinterés de la historiografía italiana, sino

<sup>19</sup> ACS, CDI, Sujeto "Argentina", documento "riservatissimo" 11 de marzo de 1978. El subrayado es nuestro.

también a la fuerte atención generada por el caso chileno, al cual hay que sumarle la hábil censura de la P2 ejercida sobre el grupo editorial del «Corriere della Sera», una presión enfrentada solo por los artículos de Giangiacomo Foà (ROCCHI, 2009). A partir del golpe, como bien observó (CHIARAMONTI 2012) las noticias sobre la dictadura argentina en el «Corriere della Sera» fueron progresivamente desapareciendo. El director del diario invitó a alejarse de Argentina a Foà produciendo enseguida la desaparición de artículos dedicados a la represión, remplazados por reportajes que subrayaban los ataques y atentados de la guerrilla argentina y el estado de orden en el cual quedaba el país a partir del 24 de marzo.

A pesar de una realidad informativa hegemonizada por la P2, se desarrolló en Italia una red de solidaridad entre los dos países que se puede dividir según este esquema: de un lado los partidos demócratas encabezados por el PCI, y en menor entidad el PSI, que se involucraron en la tarea de acogida de los exiliados argentinos, de otro los sindicatos, especialmente la CGIL, y por fin Lelio Basso y el Tribunal de los pueblos por él precedido. (BASSO, 1978)

Si la izquierda italiana de una forma no oficial, sino que a través de una solidaridad brindada por la base de los movimientos, acogió a los exiliados argentinos, por su parte el partido de gobierno la Democrazia cristiana (DC) mantuvo una relación fría y bien distanciada de cualquier tipo de colaboración que pudiese poner a riesgo las relaciones con el gobierno de facto argentino.

En este contexto, considerable como tenue hilo que enlaza Roma y Buenos Aires, la figura de Lelio Basso resulta central. Personaje paradigmático de su tiempo, socialista por tradición, elegido miembro de la Asamblea constituyente, en los '50 defendió en distintos juicios a los campesinos protagonistas de los movimientos de reivindicación de la tierra. En los setenta, a

través de su actividad de ensayista y diputado, lideró el tribunal Russel II (antes conducido por Sartre). Ya en los primeros años Setenta, Basso intuyó, y esto será confirmado sucesivamente por la publicación de los documentos de la CIA del Plan Cóndor, que el lazo que había que cortar para terminar con las dictaduras militares en América Latina era la de los intereses económicos-mercantiles de las multinacionales occidentales y de los gobiernos con estas últimas. De otra forma, o se impedía a las multinacionales incidir activamente en la vida política del país donde éstas tenían sus intereses, o las razones de la base de las dictaduras no se acabarían. En Roma, junto con los partidos y los sindicatos, se añadió un año antes del golpe de 1976, la acción de un Comité decidido a romper el silencio, sobre todo en la prensa, frente a la “cuestión argentina”, compuesto por militantes y jóvenes argentinos de exilio en Italia: Comitato antifascista contro la repressione in Argentina CAFRA. (FANEGO, 2013).

La actividad del CAFRA no fue sencilla; al trabajo de contra información impulsado por el Comité respondía a una cierta desconfianza de los partidos demócratas y de los sindicatos de izquierda en comprender completamente al movimiento peronista, considerado por la izquierda italiana nada más que una manifestación de derecha. De todas estas cuestiones y de la necesidad de informar a un público totalmente ignorante de la situación argentina, nació una publicación, el Boletín que el CAFRA con continuidad publicó entre 1975-83 (CALDERONI, 2016 p. 145).

El número de diciembre del '75 explicaba claramente las razones por las que el CAFRA había decidido ponerse en acción:

*La falta de información es un serio obstáculo al desarrollo de la solidaridad italiana con las luchas de los trabajadores y democráticos argentinos contra el fascismo, la represión y la tortura. Los vacíos [informativos] son generados por las medidas de censura y la represión contra los periódicos por el gobierno*

*argentino [...] y la escasez de los canales de información independientes. [...] diariamente la información se reduce a la reproducción de un macabro listado de los aspectos más llamativos de los enfrentamientos, una rutina de muertos y de masacres, casi totalmente desarticulados de su originario significado político. [todo esto termina] llevando el lector italiano a una situación de total desconcierto, a una visión de la Argentina como de un país abandonado al "caos" endémico. Esta visión [...] alimenta un peligroso desarme de la solidaridad antifascista y la denuncia internacional de los crímenes del régimen.<sup>20</sup>*

El tema de la solidaridad internacional será central en la acción del CAFRA que, entre miles de dificultades lingüísticas y económicas y la necesidad de informar a los italianos sobre los hechos más importantes, seguirá con sus actividades. Uno de los principales problemas del CAFRA fue lo de informar sobre la situación argentina de los Derechos humanos evitando ser asociado, por la extracción de sus componentes principalmente provenientes de Montoneros y PRT-ERP, al "terrorismo subversivo" que en los mismos años estaba afectando Italia y que en el '78 llegó al asesinato del primer ministro Moro.

La génesis del grupo fue el resultado de la fusión de dos asociaciones, la romana CAFA y la lombarda GSPA. Las temáticas tratadas, para evitar molestar a los movimientos políticos demócratas italianos desde temas como la guerrilla y la lucha revolucionaria, se fueron trasladando hacia la negación de los derechos humanos. De esta forma el CAFRA no fue nunca un partido político en exilio, sino un comité de acción democrática en Italia.

El Comité, gracias a la ayuda de los movimientos sociales romanos, de las ocupaciones de las viviendas, y de los partidos demócratas, logró informar sobre la situación argentina con respecto a los últimos meses de

la presidencia de Isabel de Perón. Lo que, a lo largo de los siete años de la dictadura argentina, el Comité logrará hacer se puede resumir así: difusión, por medio de canales de información clandestinos, de informaciones inherentes a la represión, nacimiento del movimiento para los derechos humanos, y acogida de los exiliados políticos.

## Conclusiones

La reconstrucción que se hizo a lo largo de este trabajo fue el tentativo de explicar los hechos y acontecimientos que determinaron las relaciones entre Italia y Argentina durante el periodo del último gobierno militar. La hipótesis con la que empezamos a trabajar suponía la posibilidad de encontrar en el interés económico, en los negocios internacionales y en la presencia de grandes empresas italianas en la Argentina una "justificación" del desinterés que a principio el gobierno de Roma asumió con relación a la cuestión de los Derechos humanos. Durante la presentación de los distintos casos nos parece que el tema económico terminó siendo el principal para explicar los planteos políticos y las sinergías que se determinaron entre los dos países durante la última dictadura militar argentina.

Como vimos también la diferencia con la cual el gobierno de Italia se portó hacia otros gobiernos militares como lo de Pinochet, en contra del cual levantó distintas iniciativas, se significa por la presencia de algunos intereses presentes en la Argentina que determinaron formas de colaboración entre Roma y Buenos Aires.

La recuperación de una documentación nueva sobre la conducta de la Embajada italiana en Buenos Aires y también los documentos del Gobierno italiano sobre el encuentro entre Andreotti y Videla asimismo nos indican que por su parte Roma hizo todo lo posible para no deber públicamente condenar al gobierno de la

<sup>20</sup> Boletín del CAFRA, diciembre 1975.

junta argentina asegurándose de esta forma importantes fornituras comerciales y bélicas destinadas a Buenos Aires. La historia de las relaciones entre los dos países no fue solamente marcada por negocios e intereses. La forma bajo la cual los movimientos políticos italianos intentaron de acoger si no de forma oficial, por lo menos informal, a los exiliados es otra página de esta historia. Estudiar la colaboración sobre el tema de los Derechos humanos nos ayuda a entender cual eran las fuerzas en juego en un contexto, el de Italia y del mundo, marcado por el enfrentamiento de la Guerra fría.

También en este caso ver como el gobierno italiano eligió a un personaje como Gelli para ocuparse del tema de los desaparecidos de ciudadanía italiana, la misma persona que tenía relación con el aparato represivo de la junta militar de Argentina, nos indica como por su parte las instituciones italianas lideradas por la DC colaboraron o evitaron hablar en contra de la sistemática violación de los derechos humanos. De tal reconstrucción aparece bastante claro que la red de la P2 no solamente influyó sobre los intercambios comerciales entre los dos países, sino que también representó una base informativa y organizativa despegada hacia la represión de los sectores sociales que en la Argentina cuestionaban la legitimidad y la presencia misma de los militares en el gobierno. Estos elementos los aclaramos basándonos en la documentación disponible que se sitúa como un ulterior avance hacia la reconstrucción de la historia de las relaciones entre Italia y Argentina.

Un estudio de las relaciones entre los dos países, pensamos, tendrá en futuro que partir de unas preguntas que acá se formularon y a las que solo en parte pudimos responder. En la Argentina el interés por los “cómplices” económicos de la dictadura y por el papel de los civiles, los empresarios etc. en el contexto de la dictadura, ha recientemente movilizado tanto la opinión pública cuanto la justicia (VERBITSKY, 2014; BASUALDO, 2006). En este contexto un grupo de investigadores ha relazado un trabajo sumamente importante sobre los cómplices económicos de la dictadura y su participación al proceso represivo dictatorial. Para que esto se realizara no solamente eran necesarias las peculiares condiciones políticas de la Argentina de la última presidencia Kirchner (2007-2015), sino que también el compromiso de los investigadores, una sociedad lista para poder discutir de su reciente historia y la accesibilidad de los documentos.<sup>21</sup>

Lo que hace falta en Italia para que semejante proceso pueda empezar y que nos pueda ofrecer una reconstrucción mas completa sobre los años de la dictadura y de las relaciones bilaterales entre los dos países es la posibilidad de acceder al Archivio storico diplomatico del Ministero degli affari esteri de Italia en el cual se guarda toda la documentación sobre el tema. Lamentablemente dicha documentación en no menos de 20 años será accesible a los investigadores, tiempo luego del cual será posible llenar el gran vuelco que para la historiografía así como por la sociedad estos “años de plomo” todavía constituyen.<sup>22</sup>

<sup>21</sup> Programa Verdad y Justicia y Secretaría de Derechos Humanos del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación, Centro de Estudios Legales y Sociales —Cels— y Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales —Flacso, sede Argentina. Responsabilidad empresarial en delitos de lesa humanidad Represión a trabajadores durante el terrorismo de Estado. Buenos Aires: Infojus Ediciones, 2015

<sup>22</sup> La legislación italiana contempla un tiempo de 50 años (calculado a partir de la creación del documento) para su pública consultación. Los documentos diplomáticos o con indicaciones sobre elementos sensibles (sexualidad, inclinaciones personales etc.) tienen que esperar 70 años. Ley 675/ art. 221, del 31-12-1996 y artículos 8 y 9 decreto ley del 30-7-1999 n. 281.

## Referencias bibliográfica

- BASUALDO, Victoria, *Complicidad patronal-militar en la última dictadura argentina: Los casos de Acindar, Astarsa, Dálmine Siderca, Ford, Ledesma y Mercedes Benz*, en Revista Engranajes, n. 5, 2006.
- CALAMAI, Enrico 2008. *Niente asilo político*. Milano: Feltrinelli.
- CALDERONI, Giulia, “La reorganización de los intelectuales y militantes argentinos en Italia en los años ’70”. *Revista Eletrônica da ANPHLAC*, 19: 2016
- CARASSAI, Sebastián, *The Argentine Silent Majority: Middle Classes, Politics, Violence, and Memory in the Seventies*, Durham: Duke University Press, 2014.
- CHIARAMONTI, Gabriella 2012. *La dittatura argentina nella stampa italiana. Il caso del Corriere della sera*, en (compilador) Claudio Tognonato, *Affari Nostri*. Roma: Fandango Libri.
- DEVOTO, Fernando J. y Rosoli, Gianfausto. 1989. “L’Italia nella società argentina”. *International Migration Review* 30:4.
- FANEGO, Delia Ana. 2012. *Quebrantonos*. Roma: Nova Delphi
- Franco, Marina. 2008. *El exilio: argentinos en Francia durante la dictadura*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- IZAGUIRRE, Ines. 2009. *Lucha de clase, guerra civil y genocidio en la Argentina: 1973-1983*. Buenos Aires: Eudeba.
- JENSEN, Silvana y Lastra, Soledad. 2014. *Exilios: militancia y represión. Nuevas fuentes y nuevos abordajes de los destierros de la Argentina de los años setenta*. La Plata: Editorial de la Universidad Nacional de la Plata.
- LARRAQUY, Marcelo. 2004. *López Rega, el peronismo y la Triple A*. Buenos Aires: Punto de Lectura.
- MCSCHERRY, Patrice J. 2012. “La maquina de la muerte: la Operación Cóndor”. *Taller (segunda época) Revista de Sociedad, Cultura y Política en América Latina* 1.
- MULAS, Andrea 2005. *Allende e Berlinguer. Il Cile dell'Unidad Popular e il compromesso storico italiano*. Lecce: Manni.
- NARZOLE, Cacho. 2009. *Nada a cambio*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- NOVAROS, Marco. 2005. *La dittatura argentina*. Roma-Carocci: Laterza Editori.
- OLLER, María, M. 2009. *De la revolución a la democracia*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- PORTINERO, María Paula (compiladora) *Responsabilidad empresarial en delitos de lesa humanidad Represión a trabajadores durante el terrorismo de Estado*. Buenos Aires: Infojus Ediciones, 2015.
- POZZI, Pablo. 1988. *La oposición obrera a la dictadura*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- PRESTIJACOPO, Juri. 2012. “Nota biográfica di un genocida” [www.14demarzo.org](http://www.14demarzo.org).
- PUCCIARELLI, Alfredo. 2011. *Los años de Menem. La construcción del orden neoliberal*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- ROCCHI, Fabrizio, 2008, “Il regime militare argentino nella stampa italiana” [www.14demarzo.org](http://www.14demarzo.org)
- TOGNONATO, Claudio (comp.) . 2012. *Affari Nostri*. Roma: Fandango Libri.
- VERBITSKY, Horacio y Bohoslavsky, Juan, P. 2014. *Cuentas pendientes: los cómplices económicos de la dictadura*. Buenos Aires: Siglo XXI.

## Documentos inéditos

### Archivio Storico Fiat (Turín, Italia)

- Fondo A11, legajo 282.

### Archivio Centrale dello Stato (Roma, Italia)

- Fondo Consigliere Diplomatico Italiano, II versamento 1970-1983, sujeto: Argentina.
- Fondo CDI, sujeto “Argentina”, carpeta documental “*Visita dell’Ammiraglio Massera in Italia*” 7-9-1977.
- Fondo CDI, sujeto “Argentina”, “*Incontro tra il presidente del consiglio dei ministri e il presidente Videla*”, 4-9-1978.
- Fondo CDI, sujeto “Argentina”, *apuntes del 9-9-1978*.
- Fondo CDI, Sujeto “Argentina”, documento “*riservatissimo*” 11-3-1978.
- ACS, Archivio Aldo Moro, legajo 130, sujeto “*America Latina e Italia*”, carpeta documental “*Visita in Italia del vice presidente dell’Argentina María Estela Martínez de Perón*”.

Programa Verdad y Justicia y Secretaría de Derechos Humanos del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación, Centro de Estudios Legales y Sociales —Cels— y Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales —Flacso, sede Argentina—, *Responsabilidad empresarial en delitos de lesa humanidad Represión a trabajadores durante el terrorismo de Estado*. Buenos Aires: Infojus Ediciones, 2015

## Glosario

AAA: Alianza Anticomunista Argentina

ACS: Archivio Centrale dello Stato, Roma

ASF: Archivio Storico Fiat, Torino

CAFA: Comitato Antifascista Argentino, Roma

CAFRA: Comitato Antifascista Contro la Repressione in Argentina, Roma

CDI: Consigliere Diplomatico Italiano

CGIL: Confederazione Generale Italiana del Lavoro

CNR: Centro Nazionale Ricerche

DC: Partito della Democrazia Cristiana

FFAA: Fuerzas Armadas

P2: Loggia Propaganda Due

PCI: Partito Comunista Italiano

PRT-ERP: Partido Revolucionario de los Trabajadores – Ejército Revolucionario del Pueblo

PSI: Partito Socialista Italiano

RAI: Radiotelevisione Italiana

*Submissão: 29/04/2016*

*Aceite: 12/08/2016*